

## EDITORIAL

Las comunidades virtuales, sean de práctica o de aprendizaje según una distinción habitual, han adquirido un lugar central en la sociedad actual, especialmente por los avances tecnológicos y la denominada *web social*. Nacidas de los antiguos *tablones de anuncios* y de experimentos como el *Minitel* en Francia, han evolucionado y se han consolidado en las últimas décadas a medida que las tecnologías de la comunicación avanzaban, hasta el punto de encontrarse expandidas hoy de manera generalizada. Cada nuevo avance tecnológico, y las numerosas aplicaciones de gestión de la información y de la comunicación que ha facilitado, ha multiplicado las herramientas de interconexión y de nuevas formas y géneros comunicativos, cada vez más orientados a la colaboración e intercambio.

Por otro lado, y junto a estos avances tan significativos, se ha producido un giro teórico muy importante, que reconceptualiza la problemática del aprendizaje en entornos no institucionales de enseñanza, es decir en contextos “naturales” en los que se produce el aprendizaje. Este giro proviene de tradiciones antropológicas y psicológicas, como la de Scribner y Cole (1981) que defienden una concepción de la alfabetización como práctica social, y de la de Lave (1988) con su crítica de una visión “sólo” cognitiva del aprendizaje, hasta alcanzar una formulación explícita sobre el aprendizaje situado (retomando otros autores y reflexiones, desde luego) en Lave y Wenger (1991), en la que el aprendizaje aparece ya como un proceso de participación en una práctica social en el interior de un grupo. A partir de la publicación de Wenger (1998), que contempla también contextos organizativos empresariales, la reflexión y teorización se han generalizado.

La unión de unos avances tecnológicos, muy rápidos y globales, con el giro teórico comentado, ha posibilitado una situación en la que hay un gran interés tanto por promover experiencias de aprendizaje colaborativo basadas en comunidades, como por intentar teorizar esta nueva realidad y su potencial educativo.

Este número monográfico de Teoría de la Educación presenta un tema que consideramos muy importante por su alcance y extensión ya alcanzados, pero sobre el que hay pocas publicaciones en nuestro idioma - y hay que agradecer a los autores su disponibilidad para escribir, en algunas casos por primera vez, sobre su experiencia.

El monográfico presenta una reflexión teórica y general sobre el fenómeno de las comunidades virtuales, así como sus consecuencias para el campo pedagógico (Rodríguez Illera), así como otra reflexión sobre el uso de los modelos didácticos basados en problemas y proyectos en tanto que medios para acercar las comunidades de práctica al aula (Coto y Dirckinck-Holmfeld). Un tercer artículo analiza un tema muy relacionado con las comunidades virtuales: las formas colaborativas, y la gestión del tiempo, en un curso virtual (Monereo y Romero). El resto de los artículos que componen el monográfico son el análisis y el relato de comunidades virtuales concretas y muy variadas: Coll, Bustos y Engel, lo hacen con una comunidad creada a partir de estudios de doctorado, así como su evolución; Correia y Davis contraponen, de manera complementaria, la comunidad de los profesores diseñadores de un curso y la de los estudiantes del mismo; Valente, Tavares-Silva y Zahed-Coelho relatan la formación de funcionarios estatales y cómo las comunidades creadas permitieron descubrir habilidades y expertos (talentos) entre los mismos; Capllonch y Castejón muestran cómo utilizar un foro para crear una incipiente comunidad virtual mediante la construcción de un e-diario; finalmente, Costa y Peralta analizan, en el contexto de una comunidad surgida de un programa de máster, el punto de vista de los propios estudiantes.

En conjunto se trata de una panorámica muy amplia, tanto por los temas como por los autores, así como por la discusión teórica sobre el concepto mismo de comunidad virtual de aprendizaje que se realiza en muchos de los artículos.

*Referencias:*

- Lave, J. (1988). *La cognición en la práctica*. Barcelona: Paidós
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. New York: Cambridge University Press.
- Scribner, S. y Cole, M. (1981). *The Psychology of Literacy*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Wenger, E. (1998). *Comunidades de Práctica*. Barcelona: Paidós.

José Luis Rodríguez Illera